

# La identidad como categoría teórica para el estudio de la violencia en el fútbol\*

Fecha de recepción: 10/12/2015  
Fecha de revisión: 12/04/2016  
Fecha de aprobación: 11/05/2016

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Salinas, N. y Suárez, L. (2016). La identidad como categoría teórica para el estudio de la violencia en el fútbol. *Revista Criterios*, 23(1), 347-361.

\*Artículo de Reflexión. Hace parte de la investigación titulada: *Surgimiento, prácticas y repercusiones del fenómeno de la violencia asociada al fútbol. Primera fase: Actores, situaciones y escenarios del fenómeno de la violencia asociada al fútbol, en la ciudad de Medellín*, radicado en el año 2014 en el Centro de Investigación, Desarrollo e Innovación (CIDI) de la Universidad Pontificia Bolivariana, en el que participaron tres semilleros de investigación de la Escuela de Ciencias Sociales. El artículo se constituye en una reflexión acerca del material documental que ofrecen varios trabajos investigativos, que dan cuenta de las categorías de análisis empleadas para el estudio de la violencia en el fútbol.

\*Trabajadora Social; Magíster en Historia. Docente Asociada de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Integrante del Grupo de investigación en Trabajo Social (GITS) y Coordinadora de la línea de investigación Fundamentación Disciplinar y Contextos Sociales; Coordinadora del Semillero de investigación Dinámica Social, Medellín, Antioquia, Colombia. Correo electrónico: natalia.salinas@upb.edu.co

\*\*Psicóloga; Magíster en Psicología. Docente Asociada de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana. Coordinadora de la Especialización en Psicología Social Aplicada. Investigadora del Grupo de investigación en Psicología (GIP), Coordinadora del Semillero de investigación Interacciones, Medellín, Antioquia, Colombia. Correo electrónico: andrea.suarez@upb.edu.co

Natalia Andrea Salinas Arango\*✉  
Luz Andrea Suárez Álvarez\*\*

## Resumen

Este artículo está basado en la investigación que tuvo como objetivo reconocer el tratamiento teórico que se ha realizado en las investigaciones sobre la violencia en el fútbol en los últimos diez años. Se efectuó un estudio exploratorio de las fuentes documentales, así como un proceso interpretativo de las mismas y un análisis inferencial del contenido explícito e implícito. Se destaca la identidad como categoría teórica central para la comprensión del fenómeno de la violencia asociada al fútbol, frente a la cual, a partir del abordaje que los autores le han dado a la temática, se plantea las subcategorías relacionales: nacionalismo e identidad nacional, identidad local y regional, microidentidades, agente y corporalidad. De este modo, a partir de la reflexión que se hace del material documental, se concluye que la identidad, en tanto forma de construcción social real y simbólica, configura formas de relaciones de poder, territorialidad, microidentidades y expresiones de los grupos de aficionados al fútbol.

**Palabras clave:** categorías de análisis, fútbol, identidad, investigaciones sociales, violencia.

## Identity as a theoretical category for the study of violence in football

### Abstract

This article is based on the research that had as objective to recognize the theoretical treatment that has been realized in the investigations on the violence in the soccer in the last ten years. An exploratory study of the documentary sources, an interpretative

process of the same and an inferential analysis of the explicit and implicit content were carried out. It highlights the identity as a central theoretical category for understanding the phenomenon of violence associated with football, against which, based on the approach that the authors have given to the issue, the sub-categories of nationalism and national identity, local and regional identity, micro-entities, endurance and corporeality are considered. Thus, based on the reflection of the documentary material, it is concluded that identity, as a form of real and symbolic social construction, configures forms of relations of power, territoriality, micro-entities and expressions of groups of football fans.

**Key words:** analysis categories, football, identity, social researches, violence.

## Identidade como categoria teórica para o estudo da violência no futebol

### Resumo

Este artigo baseia - se na pesquisa que teve como objetivo reconhecer o tratamento teórico que tem sido realizado nas investigações sobre a violência no futebol nos últimos dez anos. Foi realizado um estudo exploratório das fontes documentais, um processo interpretativo do mesmo e uma análise inferencial do conteúdo explícito e implícito. Destaca a identidade como uma categoria teórica central para a compreensão do fenômeno da violência associada ao futebol, contra a qual, com base na abordagem que os autores deram à questão, são definidas as subcategorias nacionalismo e identidade nacional, identidade local e regional, micro entidades, resistência e corporeidade. Assim, com base no reflexo do material documental, conclui-se que a identidade, como forma de construção social real e simbólica, configura formas de relações de poder, territorialidade, micro entidades e expressões de grupos de fãs de futebol.

**Palavras-chave:** categorias de análise, futebol, identidade, investigações sociais, violência.

### 1. Introducción

A menudo se escucha en los medios de comunicación o en la calle la frase "el fútbol es pasión". Y es una idea que puede asumirse si se piensa que este juego, formalizado por los ingleses a finales del siglo XIX, se ha expandido a muchos otros lugares y es, tal vez, el deporte más practicado en el mundo. Sin embargo, cada vez, con mayor frecuencia, se encuentra en las emisiones informativas de la radio y la televisión y en las ediciones de los diversos medios escritos colombianos, noticias relacionadas con hechos violentos asociados al fútbol. Algunos casos dentro de los estadios, otros en los alrededores de éstos, pero la mayoría en lugares lejanos a los centros deportivos. El tema se ha tornado preocupante, no solo para los asiduos visitantes de los estadios, sino para los ciudadanos en general, para los mismos medios de comunicación y también para las autoridades de diferentes escalas territoriales.

Los actos de violencia asociados al fútbol, tienen una relación cercana con lo que se conoce como barras bravas, sin embargo, el fenómeno supera la acción de éstas cuando se reúnen en los estadios. En cambio, las manifestaciones de

violencia asociadas al fútbol, sí son de reciente aparición, al menos en los altos niveles que ahora se presentan, por ejemplo, el periódico *El Tiempo* reseña que al 29 de junio de 2013, “han sido asesinados ocho barristas”. Es decir, cada 22 días matan a uno en Colombia, ya sea en una riña o en un hecho de violencia donde la protagonista es una camiseta de un equipo de fútbol (Quintero, 2013).

No obstante, el fenómeno de la violencia asociada al fútbol no tiene su origen, ni cruza exclusivamente por la existencia de las barras, estas sí juegan un papel importante en esta problemática, pues “la barra es un espacio social reconocido, que existe en el conjunto social, con sus propias reglas y jerarquías y que en general es productor y reproductor de identidades o sentidos de pertenencia” (Clavijo, 2004, p. 48). Es por ello que se hace necesario profundizar en el tema. En esa dirección, y si bien ya, Silva (2010) nos ha advertido sobre el nacimiento de las barras bravas en Colombia en los años 90 del siglo XX, es importante ampliar la mirada desde el recorrido que históricamente se ha dado, pues este fenómeno tiene un importante anclaje en procesos exógenos:

La tendencia de las barras bravas nace en Colombia en los años 90 cuando nace la rivalidad entre hinchas de Medellín, Cali y Bogotá. Al igual que en los estadios del mundo, en Colombia las tribunas se llenaron de alegría, porque nuestras gentes aprendieron a ver el colorido de los hinchas de equipos europeos o argentinos, unas veces porque la hinchada acompañó a sus equipos a dichos lugares, otras veces por lo que se veía por televisión, en el también globalizado mundo de las comunicaciones. (Vélez, 2005, p. 3).

Sin embargo, la alegría y el colorido han perdido su sentido inicial, pues “en Colombia las barras bravas han protagonizado con frecuencia escándalos por actos de vandalismo, violencia, y uso y tráfico de drogas” (López y Neumark, 2012, p. 21). Esto se convierte en una problemática importante si se tiene presente el crecimiento que se ha presentado en los últimos años, el cual no solo importa en términos cuantitativos, sino que requiere una revisión desde sus cualidades:

El fenómeno de las barras bravas ha venido creciendo en Colombia, con tres características comunes e importantes: de un lado, son grupos de jóvenes seguidores de equipos locales; de otro, sus formas de expresión son muy similares, cambian los símbolos y las ciudades, pero no las formas de expresarse como barras bravas; y, finalmente la violencia física y simbólica es una de sus maneras privilegiadas de expresión. (Clavijo, 2004, p. 45).

Lo planteado permitiría decir que las barras centran su atención en el equipo como institución, las formas de expresión (himnos, uniforme, instrumentos musicales) y la violencia como defensa de los significados que los dos anteriores llevan en sí; y en esa dirección, se explicarían los hechos de violencia en las tribunas de los estadios, teniendo en cuenta que los hinchas quieren triunfar y para ello, compiten con los adversarios por cuestiones como: la tribuna que más canta, el número de banderas desplegadas y el número de personas convocadas (Moreira, 2007).

Pero los hechos cotidianos y las noticias, nos dicen que el fenómeno supera los límites del estadio. Parece ser que con los procesos de simbolización y de identidad en relación con el fútbol, se configura un nuevo territorio que “si

bien (...) no es permanente, sí está estructurado, y se proyecta desde un espacio físico hacia otros contextos territoriales: simbólicos y sociales” (Clavijo, 2004, p. 49).

Ahora bien, según Cantillo (2006), las agresiones empiezan a adquirir un papel fundamental dentro de las relaciones de grupo y tienen una función coercitiva. Participar en enfrentamientos se convierte en una forma de adquirir poder, influencia, respeto y estatus social dentro de la barra; estas agresiones sobrepasan el escenario deportivo y convierten las ciudades en los espacios de los enfrentamientos.

De igual manera, es importante tener en cuenta que es a través de la violencia de las barras bravas que se aprenden las formas de socialización entre los miembros de estas agrupaciones futbolísticas, algo que se fue volviendo similar a lo que ocurre en la familia y en la escuela (Castro, 2010).

En este sentido, Erriest y Ullmann (2010) plantean que, en la actualidad los episodios más graves de violencia ya no suceden dentro de los campos de fútbol, sino que se registran fuera de las canchas, como en los colegios, dentro de las familias y en los barrios, ya que los grupos de seguidores de equipos de fútbol viven un proceso de identificación que se basa en la idea de nosotros contra ellos, es decir, otros como yo contra otros diferentes de mí o, mejor, los que somos del mismo equipo contra los que son de otro equipo. Esta oposición se presenta simbólica y físicamente, así como se hace más fuerte gracias a las adscripciones de clase y género.

Partiendo de este contexto del fenómeno y de la necesidad de generar reflexiones en torno a los abordajes que desde las ciencias sociales se le han dado al mismo, se tuvo como objetivo reconocer el tratamiento teórico que se ha realizado en las investigaciones sobre la violencia en el fútbol en los últimos diez años. Se destacó en los estudios las contribuciones al conocimiento sobre esta problemática social desde de la categoría de identidad. En el tratamiento de dicha categoría, a partir del abordaje que los autores le han dado a la temática, se plantean las subcategorías: nacionalismo e identidad nacional, identidad local y regional, microidentidades, aguante y corporalidad.

## 2. Metodología

El ejercicio de reflexión se realizó a partir del enfoque metodológico histórico hermenéutico y del método cualitativo. Se empleó la investigación documental, la estrategia de análisis de contenido, utilizando como técnica de recolección de información la revisión de fuentes bibliográficas.

Inicialmente se construyeron unas categorías deductivas, a partir de la revisión exploratoria de las fuentes documentales y a partir del proceso interpretativo de las mismas y de un análisis inferencial del contenido explícito e implícito, el sistema categorial se reconfigura, dando como resultado las categorías definitivas que son emergentes, abductivas o bien, que se fusionan o desaparecen en el análisis, lo que no significa que en posteriores estudios no deban tenerse en cuenta, dado que lo que se busca es continuar explorándolas

para revisar de qué manera aportan a la comprensión del fenómeno de la violencia en el fútbol.

### **Características generales de las fuentes consultadas y criterios para su selección**

Es importante plantear que no se hizo una delimitación geoespacial en la selección de las fuentes. Por tanto, se encuentran estudios de varios contextos latinoamericanos y de España. Por ejemplo, se destacan los realizados en: Argentina (Fernández, 2013; Gil, 2008; Garriga, 2009), Chile (Guerrero, Pérez y Díaz, 2007), Colombia (López y Neumark, 2012), Bolivia (Murillo, 2006) y España (González, 2008).

Para delimitar la fuente documental bibliográfica, el estudio se focalizó solo en artículos resultados de investigación, publicados en revistas con reconocimiento académico, de las cuales se analizaron 35 artículos. Para caracterizar las fuentes se destacó la perspectiva disciplinaria, las metodologías empleadas, los contextos en los que se desarrolló la investigación y las propuestas de intervención que recomiendan algunos de los estudios sobre la violencia en el fútbol.

En cuanto a la primera, se identificó que los estudios se desarrollaron en su mayoría desde las perspectivas sociológica y antropológica y en menor medida, desde la psicológica y de comunicación social. Pero también se evidencia que varios de los estudios no se inclinan por el análisis desde una perspectiva disciplinar específica, sino que utilizan categorías teóricas desde saberes interdisciplinarios.

Por ejemplo, en estudios como el de López y Neumark (2012) se articula la sociología y antropología para dar cuenta de aspectos socioantropológicos de las dinámicas de grupos o barras bravas y de sus expresiones de violencia, o bien el trabajo de Gil (2008), en el que se explora la manera en que hinchas de fútbol de un equipo construyen su identidad. La perspectiva psicológica estudia sobre todo la personalidad, el comportamiento violento y los roles asumidos por los actores, como se presenta en el estudio de Van Hiel, Hautman, Cornelis y De Clercq (2006), así como desde una perspectiva psicosocial (Garriga, 2009) se aborda la dimensión de las representaciones sociales de las acciones violentas. Desde la psicología social y desde la comunicación social se analiza el discurso de la identidad en la prensa deportiva (González, 2008).

Son escasos los estudios que generan propuestas más allá del análisis del fenómeno, podría en este sentido, haber una correlación con la predominancia de las perspectivas disciplinares que son más teóricas que aplicadas. Sin embargo, una muestra de las propuestas de intervención que recomiendan algunos de los estudios explorados en torno al tratamiento del fenómeno de la violencia en el fútbol de manera situada, de acuerdo a los actores involucrados, son:

El trabajo de Cañón y García (2007), que se centra en la intervención con jóvenes, invitando a llevar a cabo acciones preventivas en instituciones educativas, en las que los jóvenes puedan emplear mejor su tiempo de ocio, y en los barrios promover un mejor aprovechamiento de espacios públicos y culturales. López y Neumark (2012), recomiendan que los estudiosos deben

detallar los mecanismos psicosociales que conducen al inicio y progresión en el consumo de drogas con relación a la violencia en el fútbol, con el propósito de identificar el impacto socioeconómico de ésta y las formas en las que debe combatirse socialmente.

En cuanto a la crítica de los estudios en general, cabe resaltar a Garriga (2009), quien ha realizado varias investigaciones al respecto, al cuestionar que son insuficientes los estudios existentes para dar cuenta de las causas del fenómeno de la violencia en el fútbol, que además en su mayoría tienen una visión tradicional.

Una vez presentadas las características generales de las fuentes, a continuación, se plantean los hallazgos respecto a la categoría de identidad y a las subcategorías que de ella se derivan y que aportan al estudio de la violencia en el fútbol.

### 3. Resultados

Los estudios revisados plantean la identidad como una construcción que emerge a partir de la relación de los diversos sujetos con los equipos, la simbología y los elementos que componen el fútbol como fenómeno social. Valga decir que la identidad no es un asunto dado o que surge de manera natural en el individuo, sino que es una construcción subjetiva e intersubjetiva, en un proceso en el que se involucra las experiencias personales, el contexto histórico y sociocultural, así como las vinculaciones que los sujetos hacen con grupos o comunidades.

De esta manera, la construcción identitaria presenta una articulación importante con los contextos macro y microsociales de los que hacen parte los sujetos, por tanto, los estudios consultados muestran cómo diferentes formas de vinculación dada por procesos identitarios, conllevan a diversas expresiones de violencia asociada al fútbol que se llevan a cabo de manera individual y colectiva.

A continuación se abordarán las subcategorías: nacionalismo e identidad nacional, identidad local y regional, microidentidades, aguante y corporalidad, como dimensiones de la identidad que se construyeron a partir de los abordajes dados a la identidad en los estudios analizados.

#### Nacionalismo e identidad nacional

El nacionalismo es un sentimiento que se vincula a la identidad nacional, que al convertirse en elementos fácticos, a veces de manera mal conducida desemboca en acciones violentas, discriminatorias y sesgadas por una idea de nación imaginada según los intereses de algunos sectores sociales. El fútbol como un mecanismo que permite de manera efímera la ilusión de pertenecer a una comunidad homogénea, omitiendo la diversidad étnica, cultural e ideológica. Esta omisión de la diversidad, la invisibilización de los grupos subalternos frente a los hegemónicos, podría analizarse como una manifestación velada de una profunda violencia simbólica provocada a partir del fútbol.

Dos de los estudios que vinculan la violencia en el fútbol con la identidad, se centran en el estudio del papel del fútbol en la construcción de la identidad

nacional (González, 2008; Murillo, 2006) y de manera concomitante, estudian el lugar de dos instituciones ligadas a este proceso, como son el Estado, a través de intereses políticos de ciertos sectores dominantes y los medios de comunicación al servicio de estos intereses.

González (2008), en su análisis de discurso de la identidad española en la prensa deportiva, tomando la información publicada sobre la Selección Española de fútbol durante su participación en el Mundial de Alemania 2006, resalta la transmisión ideológica de un nacionalismo en comparación con períodos no democráticos.

Murillo (2006), en su estudio sobre elementos nacionalizadores a través del fútbol en Bolivia, específicamente a través de la clasificación nacional al Mundial de 1994, da cuenta de la construcción de identidad nacional a partir de dos elementos: manifestaciones colectivas que surgen a partir de la actuación del equipo de fútbol y algunas herencias y los legados de esta identificación, lo cual denota la construcción de identidad por transmisión cultural, a través de este acontecimiento en concreto.

A partir de este estudio se da cuenta de dos tipos de estrategias identitarias instrumentales que el fútbol permite: la primera tiene que ver con la construcción de una ciudadanía ilusoria frente a la participación y pertenencia y, la segunda, con la ilusión de nación, que permite construir identificaciones con una comunidad nacional, al margen de las diferencias clasistas y étnicas.

En esta misma línea, Garriga (2007b) analizó las concepciones de los hinchas de un club determinado sobre lo nacional afín al fútbol. Los hinchas del Huracán manifestaron que durante el Mundial de Fútbol se convertían en fieles seguidores de la selección, esto demuestra que en esas oportunidades se fortalece la comunidad imaginada nacional; la frecuencia de los partidos, así como la acción de los medios de comunicación, fortalece los lazos imaginarios que unen a los argentinos.

De esta manera, los estudios sobre la construcción de la identidad nacional, aunque examinan diversas categorías, coinciden en el análisis de las mismas a partir de mundiales de fútbol (González, 2008; Murillo, 2006; Garriga, 2007b), lo cual muestra un interés metodológico por enfocar temporalidades y escenarios excepcionales dentro del calendario futbolístico, pero además porque dejan ver el espíritu nacionalista, al convocar a distintos países en esta contienda deportiva.

Otro aspecto evidenciado es que la identidad con relación al fútbol, se examina permanentemente desde la dimensión política, que conlleva a un asunto de orden colectivo, público y de construcción social e intersubjetiva, más que la identidad como un aspecto relativo a un proceso individual, lo cual denota que el fenómeno de la violencia en el fútbol tiene profundas raíces intersubjetivas, producto de las interrelaciones colectivas, mediadas por el imaginario construido desde las intencionalidades hegemónicas del Estado-Nación.

En este sentido, los autores (González, 2008; Murillo, 2006) proponen una instrumentalización del deporte al servicio del poder, que tiene consecuencias reales, que deben seguir siendo estudiadas desde las dimensiones: sociopolítica, económica y cultural. Así mismo, se da cuenta en estas dos investigaciones, que

los medios de comunicación actúan como dispositivos dinamizadores del proceso de construcción de la identidad, en la medida en que son transmisores no solo de información, sino también de elementos ideológicos, sobre todo al servicio de las élites políticas.

### Identidad local y regional

La construcción de identidad permite dar un sentido de pertenencia a un grupo, a una comunidad o a una nación, lo cual puede también generar vínculos y fortalecer la pertenencia en el ámbito más específico como el regional y local, más aún, tratándose de los seguidores de equipos de fútbol. Al respecto, diferentes estudios indagan en comunidades indígenas, barriales y urbanas, la manera como los seguidores construyen representaciones, prácticas y formas de organización social en torno a la pasión por el equipo de fútbol de su territorio y la manera como estos aspectos conforman la identidad, tal como se presenta en la siguiente descripción.

A diferencia del estudio anterior realizado por Garriga (2007b), en el que se plantea que el fútbol constituye un escenario privilegiado para la construcción de narrativas nacionales específicamente en los mundiales de fútbol, en otro de sus estudios (Garriga, 2007a), considera que en la actualidad el fútbol ya no es un eficaz fundador de narrativas identitarias. Para ello pone como ejemplo el caso de Argentina, contexto en el cual se ha evidenciado la división nacional, a partir de la construcción de identidades locales.

En esta misma línea, en el caso que presenta Varela (2009), se puede identificar que los equipos de las regiones, pueden generar identidades locales fuertes, pero fragmentar la idea de una única nación en torno a las identidades nacionales abordadas en el apartado anterior. Este estudio relaciona el poder político, económico y mediático en México, a partir del análisis del Club América de Fútbol, que es uno de los equipos que mayor número de aficionados tiene en México, y su vinculación histórica con la televisión privada más grande y poderosa de ese país (Televisa), haciendo del América un referente central de las rivalidades futbolísticas en México, convirtiéndolo en el club más odiado de la liga y generando entre sus aficionados especiales reivindicaciones hacia el equipo. Así mismo, con las prácticas e identidades de una de las llamadas “porras familiares” seguidoras del Club América, se muestran los elementos identitarios de los aficionados al club y se exploran los aspectos sociales que se desprenden de dicha identidad en el ámbito regional.

La investigación realizada por Llopis (2006), muestra la simultaneidad histórica en el surgimiento y desarrollo del fútbol y la construcción de los modernos estados-nación, así como su posterior diferenciación en el contexto socioeconómico de la globalización, teniendo en cuenta que implica una alteración y reajuste de las dinámicas identitarias asociadas a este deporte. De este modo, la separación del fútbol del espacio Estado-Nación se manifiesta en una pluralización identitaria, a partir de la cual surgen identificaciones múltiples y pertenencias diversas. Con la existencia de mayor pluralidad, los ciudadanos se adscriben a grupos que pueden estar en concurrencia entre sí. Es en ese contexto en el que cabe entender el apoyo de más del 60% de la población española a la creación de selecciones regionales (Llopis, 2006).



Por otra parte, se encuentran otros estudios en los que se resaltan experiencias de grupos de seguidores que favorecen la construcción de identidades socioculturales locales y regionales. Tal es el caso de Guerrero et al. (2007) quienes presentan en su investigación que los Aymaras en Chile, recrean su identidad cultural a través de la práctica organizada del fútbol, la cual les ha servido para fortalecer su sociabilidad urbana, afirmar y expresar su identidad, compuesta por los cruces y mestizajes culturales, mediante el análisis de los clubes y el reglamento de la Liga Andina.

De la misma manera, Chong, Gavaldón y Aguilar (2009) a partir del estudio del caso de la Comarca Lagunera del norte de México, plantean que un símbolo de identidad es actualmente el equipo de fútbol Santos Laguna. En este trabajo se presenta el análisis de las representaciones, prácticas y formas de organización social de sus fans, considerando que el fútbol se ha convertido en un deporte-espectáculo que, en el plano de las significaciones, va más allá de la competencia deportiva para convertirse en un medio de construcción y expresión de identidades colectivas, en el que apoyar a un equipo en particular representa una “marca sociocultural”. Los partidos constituyen un espacio donde se desarrollan rituales, a partir de los cuales se expresan códigos, valores y actitudes de quienes en ellos participan.

En este orden de ideas, Rodelo y Armienta (2009) analizaron las representaciones, prácticas, discursos y formas de organización social de los aficionados al Club Dorados de Sinaloa, con la intención de acercarse a la forma en que estas personas construyen sus identidades locales-regionales, de género y clase. Fue posible detectar que en la afición de la ciudad de Culiacán existe toda una cultura en torno al fútbol conformada a lo largo de aproximadamente cincuenta años, la cual ha sido sostenida por las barras.

Ibarra (2011) realizó una investigación que gira en torno a los procesos comunicacionales y a la construcción de identidades en la hinchada de fútbol del club Central Norte de Salta. Las hinchadas se perciben a sí mismas como el único custodio de la identidad; como el único actor que no produce ganancias económicas, sino simbólicas.

Martínez y Calderón en su estudio del 2008, explican el proceso de construcción de la identidad de “La Barra Perra Brava”, aficionados de los Diablos Rojos del Toluca, a partir de sus prácticas y el uso de elementos comunicativos legitimados por medio del fútbol, reconociendo las distintas dinámicas sociales que se dan como resultado de los cambios en el escenario urbano. Entre sus hallazgos se resalta la carga de energía, el desfogue, el reconocimiento de la barra al convertirse en actores y ser parte del espectáculo, la participación de la mujer y el rol que juega la familia en la formación de la afición; todo ello demostrando la pasión por el equipo de fútbol de su territorio.

### **Microidentidades**

En este apartado se da cuenta de construcciones microidentitarias, como formas de construcción de identidad desde el interior del grupo, ya no solo en la esfera pública, sino con otros aspectos de orden individual y colectivo,

dando cuenta de características que conforman la identidad de los seguidores; mostrando que el fútbol, en tanto hecho sociocultural, expresa, condensa, visibiliza y acentúa las diferencias y antagonismos entre los grupos.

De esta manera, los autores consultados van configurando con sus estudios la categoría de microidentidades con la emergencia de subcategorías como: sentidos de pertenencia (Dosal, 2006), estructura, funcionamiento y roles al interior de los grupos (Clavijo, 2004; Nigro, 2006), estrategias de acción (Dueñas, 2013), disputas violentas por sostener el honor grupal (Gil, 2008) y los procesos exclusión social a partir de la percepción de que jóvenes barristas son los protagonistas de dichas confrontaciones (Londoño, 2011).

Autores como Dosal (2006), presentan que la identidad es propia de las prácticas políticas al configurar el sentido del estar juntos y definir el campo de acción de los ciudadanos en la idea de que se tiene del sí mismo colectivo, que transforma los referentes del ser y el quehacer individual. Esta perspectiva de la identidad se define como un factor motivacional que configura la acción colectiva desde el reconocimiento de características simbólicas comunes y de necesidades, conflictos o tensiones compartidas.

En este orden de ideas, en particular los simpatizantes furibundos del fútbol, que pueden verse como conflictivos y ambivalentes, agrupados en barras o grupos de fanáticos, lo que en el fondo buscan es la lucha por ser reconocidos, diferenciados pero también incluidos como un agente social colectivo, como sujetos activos en interacción y negociación permanente con la sociedad.

La investigación realizada por Dosal (2006), buscó valorar la asociación entre la elección del equipo de fútbol y algunos valores determinados, encontrando que la identificación de pertenencia representa uno de los factores más influyentes para la construcción del propio self. Así mismo, se encontró que el fútbol y la afición a este, lleva implícitos diversos factores que lo hacen popular y que propician la identificación con los valores que se ponen en juego en este deporte.

Clavijo (2004) encontró que las barras bravas tienen una estructura y funcionamiento como grupo social, identificando que la territorialidad de la barra se divide en 3 aspectos interdependientes: un espacio físico, un territorio simbólico y un territorio social; pero que igualmente siguen siendo caracterizadas y estigmatizadas socialmente como grupos de personas violentos o de inadaptados. Mientras que Nigro (2006) analiza la correspondencia que existe entre el fútbol como un deporte de masas y los hinchas respecto de las identidades de rol, en tanto permiten un reconocimiento del hincha y los beneficios que aporta al equipo por seguirlo en cada estadio y partido, la pertenencia que mantienen con el territorio donde está ubicado el club y los símbolos que estos grupos tienen a disposición para expresarse.

El estudio de Dueñas (2013) se centró en aspectos relativos a la construcción discursiva de los integrantes de la barra Garra Blanca, además de analizar las estrategias empleadas en su accionar, dando a conocer que las barras bravas despliegan una serie de estrategias –altamente pautadas y rutinarias– en distintos

contextos interconectados: galería, barrio y espacios online. Esto da cuenta de un proceso de institucionalización de la barra, lo que permite evidenciar una solidez de la misma. De igual forma, se plantea en el estudio que el fenómeno de las barras bravas pertenece a esta nueva forma de configurar la identidad de miles de personas y las ciencias sociales deben preguntarse sobre su naturaleza (Dueñas, 2013).

En la investigación de Gil (2008), se explora la manera en que hinchas de fútbol de un equipo de la tercera división argentina elaboran sus propias teorías acerca de la pasión. Se encontró que en esas construcciones consiguen diferenciarse de sus rivales mezclando referencias de clase, de etnicidad, de género o actitudes hacia la violencia, quedando envueltos en disputas permanentes (muchas de ellas violentas) por sostener el honor grupal. De igual manera, en estos combates por la identidad las distintas representaciones en juego son manipuladas por los sectores de poder que generan “mercados de violencia” que luego rechazan desde lo discursivo.

Finalmente, el estudio llevado a cabo por Londoño (2011), buscó comprender los procesos y trayectorias de configuración de las prácticas ciudadanas y políticas del grupo desde un análisis de la identidad colectiva y las dinámicas de poder. Al respecto se encontró que la sociedad tiene la percepción de los jóvenes barristas como protagonistas de confrontaciones en espacios de enfrentamiento de identidades donde se redefinen lógicas de dominación y de poder entre los pares, la fuerza pública y la sociedad, que conlleva a procesos de exclusión. Esto da origen a una iniciativa de acción colectiva en la cual los sujetos, en este caso los jóvenes, se redefinen a sí mismos a partir de la identificación con unos valores que les permiten determinar la injusticia, así como generar cambios para transformar su relación con los otros.

### **Aguante y corporalidad**

Una subcategoría de especial importancia para el estudio de la identidad de los hinchas y de la violencia ejercida en el escenario del fútbol es *el aguante*, el cual tiene diferentes significados de acuerdo con los autores, sin embargo, como elemento común, plantean la relación de este con la capacidad de alentar y defender al propio equipo a través del cuerpo.

Frente a esta categoría Zambaglione (2008) encontró que el “aguante” conforma, por un lado, un símbolo de prestigio y honor, y por otro, es uno de los factores más relevantes en la constitución de la identidad de los hinchas, teniendo en cuenta que los sujetos que pertenecen a las barras encuentran en este grupo una comunidad que se constituye, principalmente, en los valores del “aguante”. Estos valores constituyen un sistema inminentemente práctico que hace del cuerpo el vehículo de la construcción de esa identidad, lo cual se expresa a través de la competencia por distintos aspectos como el aliento constante al equipo, el tamaño de las banderas, la originalidad de los cánticos, etc.

El autor también plantea que la competencia por el “aguante” es la principal causa de estas disputas y enfrentamientos, dado que enfrentar con valor al enemigo, es un comportamiento meritorio para el reconocimiento social y la

afirmación de la identidad como miembros de la hinchada (Zambaglione, 2008). Sin embargo, frente a esto es importante considerar a Aragón (2009), quien encontró que en el espacio social del estadio de fútbol, todos los actores sociales involucrados, barras bravas y policía, asumen su propia significación sobre el sentido común de los roles que tienen asignados. En este sentido, las barras bravas demuestran su aguante frente a otra barra brava y frente a la policía, y la policía intenta restablecer el orden para los espectadores ajenos a estas cuestiones, pero no escapa a su propio sentido común, en donde también opera su aguante legitimador del orden.

Ahora bien, para Castro (2013), las manifestaciones de los hinchas -también entendidas como “el aguante”-, pueden ser interpretadas como rituales, pues los integrantes de estas agrupaciones deben repetir las mismas actividades, buscando mostrar su presencia en la gradería. Por tanto, todo aquel que pretenda ingresar, debe ser un participante activo, alcanzando beneficios que le permitan ascender en la jerarquía y también utilizar un andamentario que lo distinga de los demás hinchas. Desde la noción de la identidad, es posible identificar las diferentes manifestaciones que son capaces de expresar, relacionadas con la festividad y la agresividad, que son su forma de apoyar y de defenderse y se convierten en la fuente de sentido y cohesión para los hinchas al diferenciarlos de los demás, apropiándose de los colores que afirman representar. De este modo, el aguante, desde la gradería o la calle, constituye un ritual y una identidad al interior de las barras bravas.

De esta forma, al analizar el aguante como manifestación de los grupos de hinchas, a través del cual expresan su pasión y fervor por el equipo, se evidencia como algunas formas identitarias se construyen otorgando un papel preponderante a lo corporal y a la experiencia que en éste se ancla. En esta línea Alabarces y Garriga (2007) plantean que existe una articulación entre ideales de cuerpo, modelos masculinos y prácticas de enfrentamiento corporal, la cual tiene como resultado la conformación de un particular sentido de comunidad constituido a través de la experiencia corporal. De este modo, es el cuerpo el instrumento de lucha contra el adversario, asegurando así la identificación con el grupo de pares; también, es la acción, realizada por medio del cuerpo, el elemento que delimita el ingreso al grupo.

En este mismo sentido, en otro estudio, Alabarces y Garriga (2008), plantean que la práctica de enfrentamiento corporal constituye la marca que distingue a los integrantes de una barra de fútbol. Esta marca articula corporalidad y masculinidad, y está sustentada en las características concretas de los grupos. Por tanto, la construcción del ideal de los hinchas, surge de la experiencia de lucha corporal, a través de la cual elaboran también ideales de cuerpos resistentes y aptos para el “aguante”.

#### 4. Conclusiones

Vale decir que en torno a la categoría identidad, los trabajos resultados de investigación sobre violencia asociada al fútbol destacan las subcategorías nacionalismo e identidad nacional, identidad local y regional, microidentidades,

aguante y corporalidad. Se resaltan los contextos macro y microsociales de los que hacen parte los sujetos, y dichos estudios muestran diferentes formas de vinculación dada por procesos identitarios, de manera individual y colectiva.

Se resalta al nacionalismo desde el fútbol como un mecanismo que permite de manera efímera la ilusión de pertenecer a una comunidad homogénea, omitiendo la diversidad étnica, cultural e ideológica. Esta omisión de la diversidad, la invisibilización de los grupos subalternos frente a los hegemónicos, podría analizarse como una manifestación velada de una profunda violencia simbólica provocada a partir del fútbol.

Sin embargo, emerge también la idea de la fragmentación de las identidades nacionales a partir de la construcción de identidades locales fuertes, las experiencias de grupos de seguidores que favorecen la construcción de identidades socioculturales locales y regionales, teniendo en cuenta que los equipos de fútbol pueden representar una “marca sociocultural”, que genera prácticas, rituales o expresiones de pasión por un equipo, que en ocasiones pueden ser desbordadas hasta llegar a la violencia, lo cual a su vez conlleva a procesos de rechazo y estigmatización frente a los grupos seguidores de este deporte.

Así mismo, la construcción de identidad permite dar sentidos de pertenencia a un grupo, a una comunidad o a una nación, lo cual puede también generar vínculos y fortalecer la pertenencia en el ámbito más específico como el regional, local y barrial, más aun tratándose de los seguidores de equipos de fútbol.

Por otra parte, la comprensión del aguante, lleva articulada la representación del cuerpo desde determinadas características, predominantemente unidas a la construcción de la masculinidad, que remite a cuerpos fuertes y resistentes, aptos para la lucha, la cual es expresión de la pertenencia a una hinchada y del amor por el equipo.

Finalmente, en las subcategorías surgidas a partir del análisis de las fuentes se logran evidenciar expresiones, nociones y significaciones del fútbol, que se relacionan con la construcción de la identidad de los seguidores del fútbol, que pueden ser de utilidad para investigadores de las ciencias sociales que se centren en este campo, en la medida en que permiten entender el lugar que tiene la identidad individual y grupal, en la configuración de las acciones violentas asociadas al fútbol.

## 5. Conflicto de intereses

Las autoras de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

## Referencias

- Alabarces, P. y Garriga, J. (2007). Identidades Corporales: entre el relato y el aguante. *Artigos*, 8(1), 145-165.
- \_\_\_\_\_. (2008). El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, (9), 275-289.

- Aragón, S. (2009). “Perdiste.....” Interpretaciones sociales sobre los derechos humanos, en el contexto del fenómeno de la violencia en el fútbol. *Razón y Palabra*, 14(69).
- Cantillo, N. (2006). *Entre el juego y violencia. Un estudio de caso sobre la agresión entre los jóvenes de las “barras bravas” de Bogotá (Colombia)*. (Trabajo de Grado). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Cañón, L. y García, B. (2007). Estudio de caso sobre el fenómeno de barras bravas: una mirada desde la escuela. *Típica, Boletín Electrónico de Salud Escolar*, 3(2).
- Castro, J. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol: una revisión Bibliográfica. *Maguare*, 24, 131-156.
- \_\_\_\_\_. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(1), 77-92.
- Chong, B., Gavaldón, E. y Aguilar, G. (2009). Identidad regional y futbol. Los aficionados al santos laguna. *Razón y Palabra*, 69, 1-11.
- Clavijo, J. (2004). Estudio de barras de fútbol de Bogotá: los Comandos Azules. *Universitas Humanística*, 31(58), 43-59.
- Dosal, R. (2006). El fútbol: un juego de identidad. *Lecturas, Educación Física y Deportes. Revista digital Buenos Aires*, 10(92), 1-12.
- Dueñas, F. (2013). Barras bravas: tensiones y convergencias desde una perspectiva híbrida. *Revista de Ciencias Sociales*, (31), 61-85.
- Erriest, M. y Ullmann, M. (2010). Fútbol, seguridad ciudadana y derechos humanos. Algunas consideraciones para su debate. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (28), 1-28.
- Fernández, F. (2013). Los cuerpos y sus marcas socio-étnicas: futbol, identidades e historia en los valles orientales de jujuy (argentina). *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 35(1), 211-225.
- Garriga, J. (2007a). Entre “machos” y “putos”: estilos masculinos y prácticas violentas de una hinchada de fútbol. *Esporte e Sociedade*, 2(4), 1-28.
- \_\_\_\_\_. (2007b). Entre identidades nacionales y locales. Los simpatizantes de un club de fútbol argentino ante los avatares de su selección nacional. *Papeles del CEIC*, 2(30), 1-14.
- \_\_\_\_\_. (2009). Violencia e identidad: Las hinchadas de fútbol en la argentina. *Horizontes Antropológicos*, (8), 101-106.
- Gil, G. (2008). La pasión según aldosi. El “otro” y los combates por la identidad. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 137-164.
- Guerrero, B., Pérez, J. y Díaz, J. (2007). Indios tras la pelota: futbol e identidad aymara en alto hospicio. *Revista de ciencias sociales*, (18), 103-123.
- González, M. (2008). La identidad contada: la información deportiva en torno a la selección española de fútbol. *Universitas humanística*, (66), 219-238.
- Ibarra, M. (2011). “En el norte mando YO”. La construcción de identidad(es) en la hinchada del Club Central Norte de Salta. *La Plata*, 1-16.

- Llopis, R. (2006). Clubes y selecciones nacionales de fútbol. La dimensión etnoterritorial del fútbol español. *Revista internacional de sociología*, 16(45),37-66.
- Londoño, A. (2011). Entre el “nosotros” y el “otros”. La acción política de una barra de fútbol. *Revista de estudios de juventud*, 95, 109-121.
- López, C. y Neumark, Y. (2012). Membresía a barras bravas y su influencia en el uso de drogas. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 29(1), 21-27.
- Martínez, N. y Calderón, N. (2008). Barra perra brava: ¿yo le voy al toluca, aunque gane! identidad y usos de la comunicación. *Razón y palabra*, 69, 1-25.
- Moreira, M. (2007). Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina. *Revista Austral de Ciencias Sociales. Valdivia*, (13), 5-20.
- Murillo, M. (2006). Fútbol e identidad en Bolivia. *Lecturas, Educación Física y Deportes. Revista digital-Buenos Aires*, 10(84), 1-14.
- Nigro, M. (2006). El fútbol como generador de identidades. *X Jornadas nacionales de investigadores en comunicación. Una década de encuentros para (re)pensar los intercambios y consolidar la red*. San Juan.
- Quintero, J. (2013). Barras Bravas ¿Por qué nos matamos por una camiseta? Extraído Cada 22 días asesinan a un hincha. En: *eltiempo.com*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-6287053>
- Rodelo, J. y Armienta, W. (2009). El escuadrón aurinegro: identidad y representaciones en una barra de fútbol (equipo dorado de sinaloa). *Razón y palabra*, 14(69), 1-17.
- Silva, N. (2010). Entre el juego y violencia: un estudio de caso sobre la agresión entre los jóvenes de las “barras bravas” de Bogotá (Colombia). Recuperado de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00496208/document>
- Van Hiel, A., Hautman, L., Cornelis, I. & De Clercq, B. (2006). Football Hooliganism: Comparing Self-Awareness and Social Identity Theory Explanations. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 17, 169-186.
- Varela, S. (2009). La afición azulcrema y el poder de televisa. Una aproximación etnográfica al club de futbol América. *Razón y Palabra*, 69, 1-26.
- Vélez, J. E. (2005). La violencia en el espectáculo del fútbol, una realidad en el nuevo contexto colombiano. En: *Memorias X Congreso Mundial de Historia del Deporte*. Sevilla, España.
- Zambaglione, D. (2008). Sobre las identidades: ¿Qué es una “Hinchada”? *Memoria Académica*, 10, 101-111.